

LAS «II JORNADAS CON LA NATURALEZA» EN LA PROVINCIA DE MADRID

◆
Durante diez días, un Campamento Ecológico instalado en la Pradera de Majavilán, de las Dehesas, ha sido un pleno vivir de cara a la hermana naturaleza, de 70 chavales de 5 a 13 años

◆
El año pasado, cuando terminaron las Jornadas, los chicos decían: «Aquí se nos ha dejado pensar, y opinar»

◆
No hay diana para levantarse ni retreta para acostarse: Viven «por libre», y respetan a rajatabla cualquier norma de buena convivencia

◆
Las Jornadas han sido organizadas por el Club Atlético de Cercedilla, en colaboración con el Ayuntamiento y el Icona

PATROCINADO por la sección de cultura del Club Atlético de Cercedilla, —que pertenece a la Corporación Municipal— y con la colaboración de Icona y de dos importantes casas comerciales, se están celebrando en la pradera de Majavilán, de las Dehesas de Cercedilla, las II Jornadas con la Naturaleza, en régimen de campamento al aire libre, y en las que hay 70 chavales de ambos sexos, y de 5 a 13 años.

—La colaboración entre el Ayuntamiento y el Icona es muy importante en este proyecto —nos dice Tomás, que

con Puri, Arancha, Araceli y Santiago, están al frente del campamento, aunque éste funcione «por libre»: es decir, que aquí no hay ni jefes, ni diana para despertarse, ni otra disciplina que la lógica de la convivencia, y la que a su vez enseña el contacto directo con la Naturaleza.

—¿De dónde son los niños que están aquí?

—De Cercedilla, hijos de veraneantes que tienen aquí casa, y vienen los fines de semana durante todo el año y de temporada, y algunos de pueblos inmediatos. Nos interesa mucho el intercambio entre los chicos del pueblo y los de fuera, por

el beneficio que en sí supone esta convivencia, entre personas que se desenvuelven en distintos ambientes y que, incluso, pueden intercambiar ideas.

—¿Quiénes están al frente de este campamento?

—Un grupo de gente joven que pretendemos enseñarles algo, y al mismo tiempo aprender de ellos. Hay otros amigos y compañeros que nos ayudan mucho, suben por aquí, colaboran con nosotros, cuidan de que todo esté a punto, etc.

—¿Es difícil conseguir meter en la mentalidad de los chicos de estas edades lo que es la ecología?

—No —me contesta Santi—, en absoluto. Porque utilizamos el método más eficaz, que es ponerlos en contacto con la naturaleza. De una manera real y directa; de ahí ellos sacan sus conclusiones y sus consecuencias. Ven lo que es bueno y lo que no lo es. Pensamos que el futuro de la ecología es lo que ellos, que van a ser los protagonistas del mismo, estén dispuestos a hacer.

UN DIA DE CAMPAMENTO, UN RECUERDO PARA SIEMPRE

Aquí, ya lo dijimos, no se toca diana para despertar. Las



tiendas han sido plantadas en el centro de la pradera, y ya a las seis de la tarde, está encendido el fuego de campamento. Parece como si a los chicos, les urgiese estar juntos alrededor de la fogata, para contarse sus cosas, hacer cada uno su especialidad, o cantar las viejas canciones arrancadas de la tradición campesina para ellos, por estos mayores que han querido, durante 10 días, disfrutar de los niños.

—¿Y a qué hora se levantan?

—Por lo general, temprano. Hacia las ocho de la mañana ya han salido todos de sus tiendas. También se acuestan por su cuenta, después del fuego de campamento. Las actividades que hacen durante el día son las que ellos han escogido, aunque de algún modo se les dirige: hacen sus fotos —cuyas cámaras les ha prestado con el consiguiente material la casa Kodak—, se les proyectan películas que nos ha dejado Icona, hacen ejercicios de redacción, dibujan sus «versiones particulares» de la naturaleza. Yo soy guarda forestal de Icona, y estoy aquí, con ellos, encantado. Intento enseñarles algo y aprendo mucho de ellos. Sus problemas con el monte, y los problemas que tiene el monte con ellos.

—Estoy viendo desde aquí un pequeño pinito que crece en la pradera. ¿Quién lo ha protegido con esas piedras?

—Los chicos. Ese pino, y otros que podrás ver por ahí, los plantaron los niños de las I Jornadas; la pequeña plantación que existe aquí es como memoria y recuerdo u homenaje a los niños, ya que este campamento y esta zona se ha hecho para ellos, y para acercarnoslos, ganarnoslos un poco. Que el mismo amor que tenemos nosotros por todo lo que ves, lo tengan ellos también.

—En estos tiempos en que los adultos tenemos tanta prisa para todo, y que los pequeños viven un poco «por libre», a veces por necesidad, ¿se puede acercar uno a esa infancia por medio de esta naturaleza?

—Sí, por supuesto. Y ellos nos lo están demostrando todos los días. Cuando termina el campamento, en el pueblo, cuando nos ven vienen a saludarnos, a contarnos sus cosas,

e incluso nos invitan a salir, en invierno, para hacer algún recorrido por la zona y aprender algo.

—¿Y ni el primer día siquiera se quieren volver a casa cuando se hace de noche?

—Gracias a Dios, todavía no hemos tenido ningún problema de éstos. Sino todo lo contrario: el problema se presenta el día que se clausura el campamento, que no se quieren ir. Cuando nos vamos, somos todos, ellos y nosotros, un bloque perfecto. Somos amigos.

MAS IMPORTANTE QUE UN POEMA

Y entre ellos, mayores y pequeños, un poeta, el poeta de la Sierra, Santiago Herrainz.

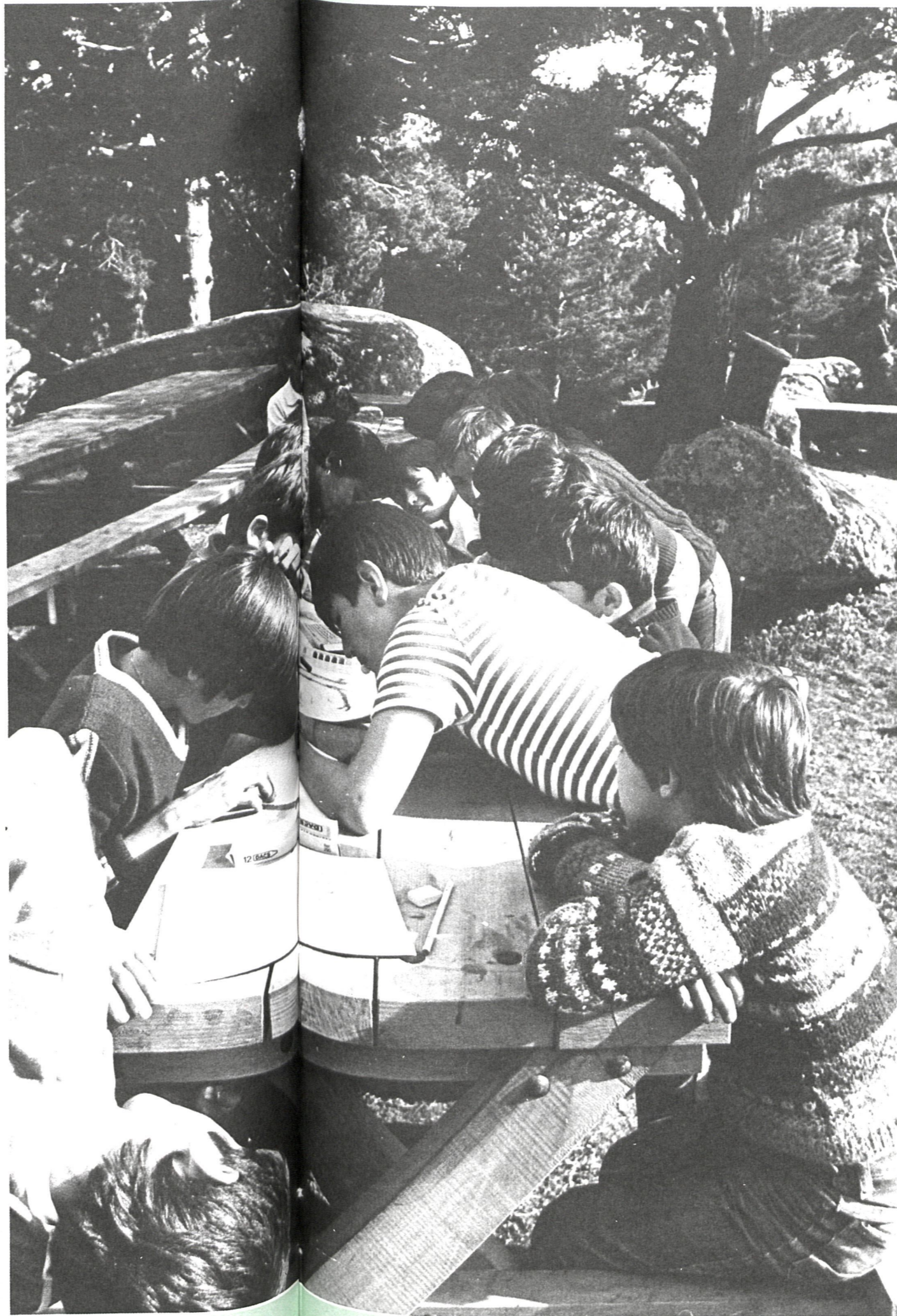
—Tú que eres hombre de sensibilidad para tu sierra, para tu bosque; que has recorrido miles de veces estas praderas, estos caminos de la montaña, ¿crees que es importante que se monten estos campamentos ecológicos para chicos?

—No sólo considero que es importante, sino que me parece necesario. Es una deuda que tenemos los mayores con los niños. Creo que ni el Gobierno, ni los educadores, ni los propios padres se dan cuenta de la importancia que tiene la labor que se puede desarrollar aquí, donde los chicos viven en la más absoluta libertad; el año pasado hubo una cosa que se me quedó grabada para siempre. Dijeron ellos: «Aquí se nos ha dejado pensar y opinar».

—¿Es éste, quizá, un poema, Santiago?

—¡Esto es más importante que un poema, caray! Aquí ellos desarrollan su personalidad, como personas que son ricas en sí mismas; esto lo que es, es la inspiración de un poema hermoso, grandioso, formidable... que yo no me atrevería a escribir.

Diego San Román, el «joven reportero», según reza en la camiseta, tiene 10 años y ha venido por vez primera. Porque todos le decían que era estupeando. Le gusta la naturaleza, los animales, las flores, todo. Es madrileño y está dispuesto a defenderla, como sea y donde sea. Pedro González es de



Cercedilla: «¡Parrao-parrao», dirá él. Le fastidia mucho cuando sube a las Dehesas los lunes, y se las encuentra llena de botes, latas, botellas, papeles, plásticos y demás porquerías y zarandajas. «La gente debía tener más cuidado, porque hay papeleras». Tiene 11 años, y cuando sea mayor tratará por todos los medios de conseguir que no se destruya la naturaleza. Aun ahora, a su edad, cuando ve que alguien tira un papelito, o lo que sea, va y le dice: «Oiga, ¿si el bosque no le le ha hecho nada a Ud., por qué lo estropea?».

Ana... Bueno, Ana se llama Ana y además Isabel Jiménez Borreguero. Tiene 6 años... ¡naturalmente!, y está aquí tan guapa y tan bonita, pasándose la bomba; cuando le he dicho que me habían encargado que la bajase a Cercedilla, ha dicho: «¡Ni hablar!». Está aquí porque le gusta las montañas, el bosque, la pradera y... no le da miedo en absoluto quedarse aquí de noche. Una de las cosas que más le gustan a Ana son los pájaros y hacerles la comida: «¿Y tú qué vas a ser cuando seas mayor?» —le he preguntado—. Y la respuesta ha sido, como dice Santi, un «corte»:

—¡Monja... ecóloga!

Luego vienen María Cristina Miguelez Mayoral, que ya vino el año pasado y ha querido repetir. Cree que merece la pena defender la naturaleza, que trata bien a los niños, y ella intenta hacerlo también. Quiere ser maestra, para enseñar también estas cosas hermosas que está aprendiendo aquí, en el Campamento de las II Jornadas, que no van a olvidar ellos nunca; ni siquiera ese pequeño diablito, «jotaele» llamado Alejandro, que acabará como siempre: subido a un árbol... o metido en la papelera.

He pasado la tarde con ellos, aprendiendo también. Luego, cuando regresábamos a Madrid, entre los pinares, llegaba el eco de las voces infantiles cantando cosas hermosas, mientras San Francisco iba por el cielo encendiendo estrellas, y trazando con sus manos humildes nuevos regatos para la hermana agua.

Texto y fotos:
Isabel MONTEJANO
MONTERO

VALLECAS,

una villa con el tratamiento de excelencia

- Velázquez y Tirso de Molina dejaron constancia de la importancia de la Villa en sus tiempos.
- Origen de su nombre y el moro Kas.
- Capital de un sexmo en 1645.
- Fue el granero de la Corte, a la que también proporcionó mano de obra.

N

O hay duda de que Vallecas Villa debía tener un significado muy especial para los cortesanos madrileños desde el siglo XIV hasta los primeros treinta años del presente; aunque todavía no esté estudiado el tema en profundidad; ya que dos grandes figuras nacionales, como Velázquez y Tirso de Molina, se ocuparon de esta Villa. Ambos dejaron constancia de su interés por Vallecas para el futuro en dos de sus mejores trabajos: el cuadro «El niño de Vallecas» y la composición teatral «La villana de Vallecas».

Es curioso recordar que en agosto de 1925 el Gobierno de Su Majestad concedió al extinguido Ayuntamiento de Vallecas Villa el tratado de excelencia... Por algo sería.

EL
MORO
KAS

L

OS vecinos de Torrepedrosa dieron su nombre a Vallecas, que era un valle que estaba ocupado por un moro llamado Kas, durante la reconquista; y así nació Valle del Kas, después Valle-Kas y por último Vallecas; que durante mucho tiempo fue un pequeño poblado ocupado por los vecinos de Torrepedrosa, que se lo arrebataron al moro Kas. En la Edad Media Madrid era un lugar de poca importancia. Fueron Fernando IV, que reunió en esta localidad las Cortes, en 1412, y Juan II que fijó su residencia, en 1425, los que comenzaron a tomar en consideración a la que sería en el futuro capital del reino. También Enrique IV y Doña Juana, en los años 1454 y 1504, se pasearon por la Villa del Oso y el Madroño... Cuando el reinado de los

Reyes Católicos ya contaba Madrid con treinta mil habitantes. Y Felipe II trasladó la capital a Madrid en 1557, por lo que Vallecas Villa, a partir de este momento, se fue transformando; desapareció gran parte de su vegetación y los numerosos viñedos que cubrían sus tierras, para dar paso a nuevas construcciones.

CAPITAL DE UN SEXMO

DURANTE el reinado de Felipe IV, por el año 1645, el territorio español se dividió en sexmos, y la capital de uno de ellos correspondió a Vallecas, que comprendía los pueblos de Canillejas, Coslada, Canillas, Rivas, Fuencarral, Hortaleza, Chamartín, Vicálvaro, San Sebastián de los Reyes, Velilla y Vaciamadrid.

EL GRANERO DE MADRID

EL aumento de población de Madrid hizo que Vallecas tuviese que pagar su «tributo» a la Corte; para alimentar a los habitantes de la capital se arrancaron los viñedos del Valle del Kas y se sacrificó toda la vegetación natural que aún quedaba para plantar trigo, que serviría para hacer el pan que comían los madrileños. Tan es así, que algunos historiadores han dejado constancia de que el pan elaborado que se consumía en Madrid a partir del siglo XVIII procedía casi en su totalidad de Vallecas.

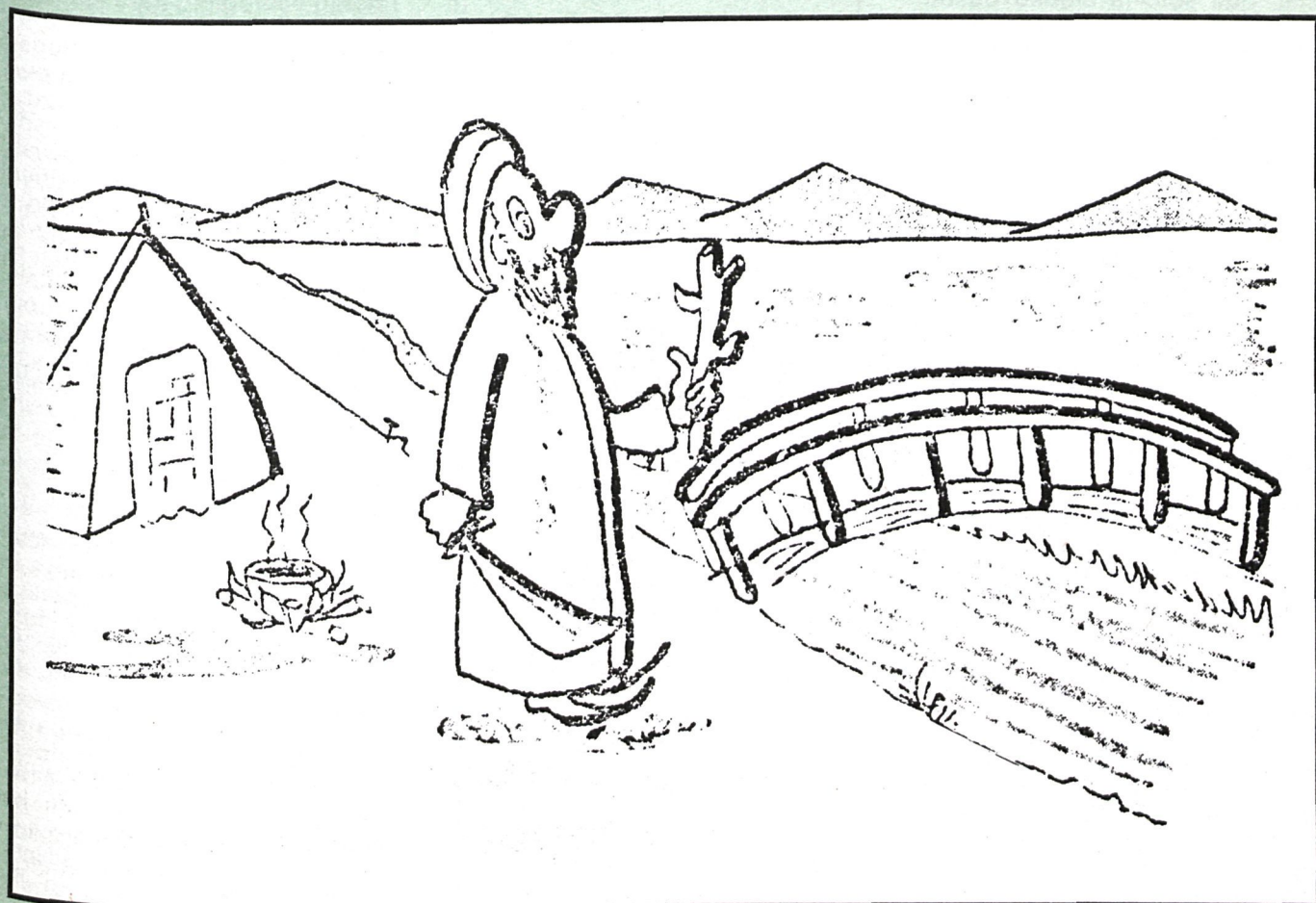
La mano de obra que requería la Corte también era suministrada por Vallecas, que llegó a quedarse en 1763 con unos 155 vecinos, unas ochocientas

personas, puesto que la mayoría de sus habitantes habían sido absorbidos por Madrid. En aquellos años, el presupuesto municipal de la pequeña Villa de Vallecas era de 30.000 reales, que se cubrían con la aportación de todos los vecinos.

A partir de principios de nuestro siglo comenzó a resurgir Vallecas, que llegó a tener una población de diez mil habitantes; ya no habría retrocesos, su aumento de población sería continuo.

Con estas líneas hemos querido dejar constancia de la importancia que llegó a tener la Villa de Vallecas, pero esto ha sido sólo un pequeño bosquejo, ya que son muchas las historias y leyendas que sabemos de la villa vallecana, que si tenemos ocasión relataremos en próximas oportunidades.

Antonio DUARTE



FUTURO INQUIETANTE

DENTRO DE UNOS AÑOS TENDREMOS EDIFICADA TODA LA PROVINCIA

El destino del género humano se jugará en las ciudades del mañana. Y ello no sólo porque las tres cuartas partes de la Humanidad vivirán en las ciudades, cuando empiecen a contarse los primeros años del siglo XXI, que ya está más cerca de lo que imaginamos, sino también porque los reajustes del hombre, en lo intelectual como en la esfera de lo biológico, se operan de cara a la ciudad.

Las contradicciones en que por estas causas se encuentra encerrado el hombre no ha conseguido resolverlas todavía. El aislamiento le aterra y abandona el campo para ir en busca de la confrontación colectiva y social, que sólo la ciudad puede ofrecerle. Pero, al mismo tiempo, huye de la promiscuidad multitudinaria y espera ávidamente los fines de semana o las vacaciones para recluirse con su familia en un rincón perdido de la Naturaleza.

PARA EL AÑO 2000

Para el año 2000 la población de Madrid habrá alcanzado la cifra de siete millones de habitantes. Esta tremenda explosión demográfica se extenderá por toda la provincia. Ya, en estos momentos, ha comenzado a repercutir gravemente en ella. Estamos sintiendo la necesidad urgente de un equipamiento infraestructural, en muchos casos poco o nada programado. Si esta situación se mantiene algún tiempo más, en unos pocos años la provincia de Madrid se habrá quedado sin paisaje.

Analizando el trato que nuestra geografía provincial ha tenido en los últimos años, se llega a la conclusión de que el paisaje no ha sido tenido en cuenta en la mayoría de las actuaciones.

**La Diputación
organiza
las primeras
jornadas
paisajísticas
en Manzanares
el Real**



**Los espacios
naturales
del ámbito
provincial,
degradados
hasta extremos
caóticos**

EQUIPAMIENTO ECOLOGICO

Indudablemente, antes de actuar hay que calcular el impacto que cualquier obra, por pequeña que sea, tiene en el equilibrio ecológico de la región. Los efectos de una mala actuación no son visibles a corto plazo, porque la Naturaleza tiene un enorme poder de resistencia a toda agresión, pero sus consecuencias aparecen un día, en el momento más inesperado. La provincia de Madrid ofrece un panorama poco esperanzador: falta de agua, contaminación de los ríos y de la atmósfera y degradación del paisaje hasta extremos caóticos.

Todo apunta hacia la necesidad de restituir el equipamiento ecológico. Para ello tendría que aumentarse la superficie verde provincial en los lugares más adecuados. Habría que comenzar por los eriales improductivos, de forma que las asociaciones vegetales contribuyan a regular el régimen hídrico provincial, aumentaría la producción de oxígeno, mejoraría el paisaje rural y permitiría el uso del campo a los ciudadanos. Al mismo tiempo, en las futuras actuaciones, las obras y construcciones habrán de integrarse necesariamente en el paisaje.

CUESTIONES FUNDAMENTALES

La doble necesidad que acabamos de apuntar nos lleva a dos cuestiones fundamentales: planeamiento biofísico y formación profesional paisajística de los hombres con poder de actuación.

De la primera se ocupa la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid, que ha elaborado para toda la provincia el Plan de Medio Físico, importante programa, pero li-

mitado, porque se reduce a nivel de Plan General Parcial, aun dentro de la planificación territorial establecida en el Plan Director. Y se cometen las mayores atrocidades, sobre todo, en cuestiones de paisaje.

Estas actuaciones, a veces, son desafortunadas por una falta de visión general y especialmente, por la ausencia de una formación adecuada en los planeadores, desde el punto de vista biofísico.

JORNADAS PAISAJISTICAS

La segunda cuestión se refiere a la formación de las personas con poder de actuación. Se trata de facilitar a los técnicos, y aun a los políticos municipales y provinciales, conocimientos que les permitan valorar e intervenir dentro de la Naturaleza y no a espaldas de ella. A cualquier técnico un paisajista le podría apuntar muchos objetivos que pasan inadvertidos a la hora de proyectar. Los equipos de planeamiento tienen que ser interdisciplinarios, ya que de lo contrario los resultados son los que tenemos ahora a la vista.

Con esta finalidad el Servicio Forestal de la Diputación Provincial de Madrid, por iniciativa del presidente de la corporación, don Enrique Castellanos, ha organizado para el mes de noviembre en el castillo de Manzanares el Real las Primeras Jornadas Paisajísticas, en las que intervendrán con ingenieros de montes españoles y arquitectos, un grupo de las más importantes autoridades internacionales en arquitectura paisajística.

SIN PAISAJE

Se trata de uno de los intentos más serios realizados hasta el momento de mentalizar a los técnicos —y también a la gente— sobre uno de los problemas más graves que afectan a nuestra provincia, en su aspecto biofísico y estético. Si de estos desvelos y preocupaciones no surgiera nada positivo, la provincia de Madrid se quedaría sin paisaje de una manera irreversible. Y un día podrían pedirnos cuentas, tanto por lo que hayamos dejado de hacer como por lo que no hemos sabido conservar.

La necesidad y urgencia del Plan Especial del Medio Físico, preparado dentro de las Direc-



trices de Ordenación del Territorio del III Plan de Desarrollo, se especifica en relación con el control del medio ambiente, para atender especialmente a la defensa de la Naturaleza, lucha contra la contaminación ambiental y de las aguas, conservación y defensa de los cauces y los suelos, protegiendo y promoviendo zonas de carácter recreativo para su conveniente regulación.

REGENERACION DE LA NATURALEZA

La necesidad y urgencia del Plan Especial del Medio Físico se justifica por el creciente deterioro irreversible y selectivo de los recursos naturales que

rodean el Area Metropolitana de Madrid y la correlación observada entre las presiones del desarrollo y las áreas de mayor valor ecológico y ambiental. Estos condicionamientos, unidos a la complejidad técnica y jurídica de la figura del Plan Director, sólo contemplada en el Proyecto de Ley de Reforma de la Ley de Régimen del Suelo, lleva a una situación de degradación del medio físico para la fecha de aprobación de éste, contradictoria con las políticas de protección explícitas en el país, y con las medidas reseñadas anteriormente.

Uno de los planos especiales, como es el referente al esparcimiento, determina en colaboración con los organismos competentes los programas de ac-

